

César Vidal
*Como Rufete
en Lorca*





César Vidal
*Como Rufete
en Lorca*

22 episodios nefastos
de la Historia de España

ESPASA FÓRUM

© César Vidal, 2011
© Espasa Libros, S. L. U., 2010

Imagen de cubierta: Ilustración publicada en la revista *La Flaca*, 1869. Index Fototeca
Diseño de cubierta: Sánchez/Lacasta

Depósito legal: B. 3.307-2011
ISBN: 978-84-670-3553-7

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

Impreso en España/Printed in Spain
Impresión: Cayfosa (Impresia Ibérica)

Espasa Libros, S. L. U.
Paseo de Recoletos, 4
28001 Madrid
www.espasa.com

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

*A los oyentes de Es.Radio y a los telespectadores
de Libertad Digital TV, que tantas, tantísimas veces
me han pedido que les explique el significado del dicho
«Como Rufete en Lorca».*



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
1. 711: DON JULIÁN Y DON OPAS ABREN LAS PUERTAS DE ESPAÑA AL ISLAM	15
2. 1085: LOS REINOS DE TAIFAS LLAMAN A LOS ALMORÁVIDES	27
3. 1479: LOS REYES CATÓLICOS ESTABLE- CEN LA INQUISICIÓN	37
4. 1491: EL CASO DEL SANTO NIÑO DE LA GUARDIA	47
5. 1492: LOS REYES CATÓLICOS EXPULSAN A LOS JUDÍOS	55
6. 1559: LA EXTIRPACIÓN DEFINITIVA DE LA REFORMA PROTESTANTE	65
7. 1557: FELIPE II PROVOCA LA PRIMERA BANCARROTA DE LA HISTORIA DE ESPAÑA .	81
8. 1714: LOS AUSTRACISTAS CATALANES PRE- TENDEN SER INDEMNIZADOS POR PERDER LA GUERRA DE SUCESIÓN	87
9. 1808: LA MONARQUÍA SE ENTREGA A NA- POLEÓN	93
10. 1808: EL ANTIGUO RÉGIMEN ABANDONA A LOS PATRIOTAS	105

COMO RUFETE EN LORCA

11.	1814 Y 1823: FERNANDO VII REGRESA AL ANTIGUO RÉGIMEN	117
12.	1833: DON CARLOS INICIA LAS GUERRAS CARLISTAS	123
13.	1906: LA MASONERÍA DEFIENDE EL TERRORISMO	135
14.	1910: PABLO IGLESIAS ANUNCIA SU POLÍTICA EN LAS CORTES	143
15.	1930: EL GOLPE REPUBLICANO QUE FRA-CASÓ	153
16.	1931: ALFONSO XIII ABANDONA A LOS ESPAÑOLES	159
17.	1934: LARGO CABALLERO Y COMPANYYS SE ALZAN EN ARMAS CONTRA LA REPÚBLICA	165
18.	1937: EL PNV TRAICIONA AL FRENTE POPULAR	179
19.	1938: NEGRÍN PACTA CON STALIN	189
20.	1944: EL PCE INVADE EL VALLE DE ARÁN .	195
21.	1948: LA IGLESIA CATÓLICA IMPIDE QUE ESPAÑA RECIBA EL PLAN MARSHALL	201
22.	2004: LA SER INFORMA SOBRE EL 11-M ..	207
	CONCLUSIONES PROVISIONALES	245
	ÍNDICE ONOMÁSTICO	255

INTRODUCCIÓN

Eso que denominamos «sabiduría popular» es algo impreciso a la par que sorprendente. Por ejemplo, se ha dado en decir que alguien queda peor que Cagancho en Almagro cuando la verdad es que casi nadie sabe quién era el tal Cagancho y qué pudo haber hecho en Almagro para convertirse en símbolo del malquedismo, si se me permite la expresión. Sin embargo, Cagancho no fue el peor exponente de esa conducta. A decir verdad, existe un grado superlativo del caganchismo, que es quedar como Rufete en Lorca. Hasta qué punto la expresión de marras ha provocado el interés de la gente es algo que puede deducirse de circunstancias tales como que Cagancho no tenga cabida en Facebook mientras que el malhadado Rufete cuente con distintas páginas, amén de relatos diversos —y contradictorios—, relativos a sus aventuras. Precisamente por eso me ha parecido adecuado titular este libro haciendo una referencia al inefable Rufete. Lo suyo no fue solo quedar mal —que, a fin de cuentas, según las circunstancias, eso le puede pasar a cualquiera—, sino ser incapaz de actuar como debía, perjudicando a inocentes todo ello, con consecuencias aciagas cuyas últimas ramificaciones resultan difíciles de detectar. Puesto que los Rufetes, puestos a

pensar, pueden acabar trabajando lo mismo para una cadena de radio que para un equipo de fútbol, terminan resultando más peligrosos que Cagancho, ya que, de entrada, muchos no los identifican y otros incluso se atreven a alabar su comportamiento como algo meritorio y beneficioso para la colectividad. En ese sentido constituyen el símbolo perfecto de los episodios que aparecen recogidos en este volumen, que de ningún modo tiene ánimo de ser exhaustivo.

En las siguientes páginas el lector se encontrará con momentos de la Historia de España cuyas consecuencias han sido nefastas, pero en las que, por lo general, se ha reparado poco y mal, e incluso, ocasionalmente, han sido calificadas de manera positiva e incluso ejemplar.

Como es natural, los Rufetes abundan y han abundado en los barrios vitales más diversos y, precisamente por ello, es de esperar que se acepte con agrado el juicio sobre los ajenos y se rechace airadamente el que recaiga sobre los propios. Mal hecho, ya que no podremos librarnos de su pésima —e inadvertida— influencia hasta que aceptemos humildemente lo que perpetraron y que, aún hoy en día, pretenden defender.

A juicio de este autor, en mayor o menor medida, todos los episodios recogidos en las páginas siguientes han resultado nefastos, sus consecuencias aciagas se han perpetuado a lo largo de los siglos o, por lo menos, de las décadas, y su sombra siniestra sigue cerniéndose sobre España y los españoles como si de una maldición se tratara. No solo eso. Por añadidura, existe una tendencia a minimizarlos e incluso negar su carácter siniestro según la adscripción ideológica de cada cual. A pesar de todo, no está el mañana escrito. Creo sinceramente que siempre será posible que nos libe-

INTRODUCCIÓN

remos de las aciagas consecuencias de los diversos Rufetes en la medida en que las asumamos y saquemos las oportunas conclusiones. Si no es así... ¡Ay!, si no es así, resultará imposible no quedar —también nosotros— como Rufete en Lorca. Pero no les entretengo más. Las rufetadas los esperan. Disfrútenlas, reflexionen y hagan firme propósito de no incurrir en ellas en el futuro.